

Mirando al pasado

Documento publicado en enero-marzo de 1980.



COMENTARIO DE ACTUALIDAD

Cuando escribimos estas líneas, acaba de aparecer en la prensa la noticia de que el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo prepara un plan decenal de carreteras. Es una noticia hasta cierto punto alentadora, ya que supone una inquietud oficial por el estado de las carreteras y el propósito de hacer algo en el futuro para corregirlo.

Pero obsérvese que, al referirnos al aspecto alentador de la noticia, hemos dicho que lo es "hasta cierto punto". Esto implica una reserva que se basa en los siguientes puntos:

1. En primer lugar, como venimos diciendo insistentemente en estas páginas, la situación de las carreteras exige una actuación enérgica e inmediata. El esperar a tomar medidas que modifiquen la casi total inactividad presente hasta que se prepare un plan para cuya preparación no se fija en la noticia que comentamos plazo alguno, y que después habrá de pasar por un largo calvario de aprobaciones por distintos organismos oficiales hasta llegar, si llega, a convertirse en una realidad palpable, nos parece suicida, ya que el deterioro creciente de las carreteras no va a interrumpirse esperando a que finalmente sea aprobado un bonito plan de cuantía y momento de iniciación totalmente problemáticos.

2. Podría objetarse a lo dicho en el punto anterior que el plan es necesario para poner orden en las actuaciones que han de realizarse en las carreteras, pero cualquiera que conozca la red de carreteras españolas, su estado y la organización de su administración podría responder a esto fácilmente que lo verdaderamente urgente en estos momentos es asignar a los trabajos de conservación de la red los presupuestos necesarios, cuya magnitud es perfectamente conocida por todos, por lo que la actuación urgente en las carreteras podría empezar ya, sin necesidad de esperar al plan citado, cuya puesta en marcha puede suponer una demora que para la conservación es inadmisibile.

3. El plan quizás se pueda considerar necesario desde un punto de vista político para intentar convencer razonadamente al Gobierno y, muy especialmente, al Ministerio de Hacienda de que la mayor inversión que se pide para las carreteras es efectivamente necesaria, es decir, que está justificada por los hechos, y que los fondos que se pidan van a ser utilizados en una forma ordenada y constructiva, pero estos objetivos parece que podrían conseguirse sin necesidad de la larga demora que supone el esperar a la presentación de un plan, sencillamente con un estudio del estado deplorable de las carreteras, nada difícil de hacer por cuanto todos lo sufrimos cada vez que salimos de viaje, que permitiera, al menos, conseguir los fondos necesarios para incrementar la conservación mientras se redactaba ese plan, en el que podrían englobarse las pocas obras nuevas realmente necesarias. Lo realmente urgente es conseguir fondos para la conservación de la red y el refuerzo de algunos tramos de los más transitados, y esto seguramente podría conseguirse antes del plan.

4. Es excelente el planteamiento que se hace, según se desprende de la declaración publicada por la prensa, según el cual el coste de las distintas actuaciones, evaluado inicialmente en pesetas en 1980, se actualizará debidamente cada año para conservar en los futuros el nivel de actividad en construcción y conservación de carreteras. Si se consigue que esto funcione realmente, se evitará uno de los escollos que en el pasado han perjudicado a los planes de carreteras.

En resumen, bueno es que se esté preparando un plan de carreteras, porque sin duda clarificará mucho el horizonte para el futuro, y si se logra dar a su realización cierta continuidad, podría evitarse la marcha errática de las actuaciones en carreteras, con periodos de exceso de actividad seguidos de inactividad casi total. Pero lo más importante que hay que hacer en las carreteras no requiere plan alguno, sino solamente una financiación adecuada para la realización de unos trabajos de conservación que todos sabemos cuáles son. Y si eso es así, ¿por qué esperar? Las carreteras no esperan.



LA
CARRETERA
DEL
FUTURO